

# Presentación de *Cauce* en Pamplona

ALBERTO MILLÁN CHIVITE\*

Las efemérides se aproximan sigilosas, lentas pero inexorables. Y, sin posibilidad de detenerlas, pasan a nuestra vera sin entretenerse. Somos nosotros quienes tenemos que salir a su encuentro para tomar su ritmo y acompañarlas un buen trecho en su incesante caminar, de modo que su paso no resulte excesivamente efímero y nos dé tiempo de saborear su fugaz presencia.

El centenario del nacimiento de Amado Alonso García, eximio varón de mente privilegiada y de gran corazón, que nació en Lerín, pueblecito de Navarra, un trece de septiembre de 1896, es un buen ejemplo de ello. Ha llegado silenciosa pero incansablemente desde un fin de siglo a otro, dejando en la cuneta del olvido a numerosos acontecimientos de incuestionable –por evidente– mayor resonancia mundial en su época, que el que hoy nos reúne en este escenario para festejarlo recordándolo.

Cuando, hace tres años, me percaté de que dicho centenario se aproximaba alarmantemente, de que estaba casi ya a las puertas, sin ningún síntoma de movimiento entre los estudiosos –profesores e investigadores– de la especialidad en que sobresalió Amado Alonso, y recapacité sobre lo que había aportado –mucho y bueno– al desarrollo y avance de la ciencia filológica e incluso de su enseñanza, me convencí de que no era de recibo, de que no podía permitirse que el centenario del nacimiento de una personalidad tan sobresaliente transcurriera sin que, al menos, fuese festejado en el mundo científico en que se movió y se le recordase en la tierra –España, Navarra, Lerín– que lo vio nacer y a la que tanto amó.

No me arredraron ni el esfuerzo ni las dificultades inherentes a la organización y a la culminación de un homenaje a un profesor e investigador de la

\* Director de *Cauce*

talla de Amado Alonso. Y, aun consciente de que ello no conllevaba ni suponía para mí ninguna contrapartida económica y muy escasa académica, me decidí a llevarlo a cabo –sin pensármelo dos veces–, impulsado principalmente por dos motivos:

- El primero, porque era imperdonable consentir que el centenario del nacimiento del filólogo lerinés, ‘el navarro universal’ –según el sentir general–, transcurriese sin pena ni gloria, sin recordar su contribución a la lingüística y a la literatura.

- El segundo motivo fue que, por mi condición de cofundador y director de *Cauce, revista de filología y su didáctica*, no podía permitirme el lujo de dejar pasar esta oportunidad de oro –seré sincero– sin ‘aprovecharla’ para darla a conocer en el extranjero, ya que en los círculos universitarios filológicos y didácticos españoles dicha revista está aceptablemente difundida con casi doscientos intercambios y más de un centenar de suscripciones.

Voy a dar a conocer sucintamente su génesis y trayectoria. Fundada en 1977 –año en que se publicó el número 0– como ‘cauce’ de expresión filológico-didáctica del seminario de lengua y literatura españolas de la escuela de magisterio de la universidad de Sevilla, se convertía con su número 1, al incorporarse los seminarios de francés y de inglés, en la revista de la sección de filología de dicho centro, para transformarse, en el año 1989 con el número 11, en revista del departamento de didáctica de la lengua y la literatura y filologías integradas de la universidad hispalense.

Sólo cuatro años más tarde se nos invitaba a formar parte del fondo editorial del secretariado de publicaciones de la universidad de Sevilla. Anteriormente lo habíamos pretendido sin conseguirlo, ahora lo conseguíamos sin pretenderlo. Fue el currículo de *Cauce* el que lo hizo posible.

Si la revista había ido consolidándose paso a paso a través de sucesivas etapas, con esta última se iniciaba el tramo de equiparación con las revistas de más solera de la universidad hispalense, debido especialmente a la coincidencia en el tiempo con la publicación del número extraordinario (14-15, 1991-1992) dedicado a América, Andalucía y Canarias, con el que se sumaba a los innumerables fastos que, en conmemoración del 5º centenario del descubrimiento del nuevo mundo y –en nuestro caso– de la publicación de la 1ª edición de la *Gramática castellana* de Nebrija, se celebraron en 1992.

Parecía que, con el excelente número extraordinario referido, la revista *Cauce* había tocado techo, pero no ha sido así. La respuesta a la feliz idea de dedicar un volumen extraordinario en homenaje al insigne investigador y gran maestro, Amado Alonso, nos ha hecho ver que sigue en ascenso continuado y que está convirtiéndose en publicación de obligada consulta en lo que a la investigación filológica y didáctica se refiere.

En este número 18-19 de 1995-1996 de homenaje –que hoy puede presentarse gracias al mecenazgo del Gobierno de Navarra, de la Junta de Andalucía y de la Fundación El Monte-Caja de Huelva y Sevilla– publican tres generaciones de investigadores:

- Compañeros, aunque más jóvenes, de Amado, como los profesores Rafael Lapesa, catedrático jubilado y emérito de la universidad complutense de Madrid, secretario perpetuo de la Real Academia Española, así como albacea de la obra científica póstuma de Amado Alonso; Juan Manuel Lope Blanch, famoso internacionalmente, de la universidad nacional autónoma de Méxi-

co, con el que tan ligado estuvo Amado Alonso en sus tiempos de profesor en Harvard; y Manuel Muñoz Cortés, catedrático jubilado y emérito de la universidad de Murcia, con el que mantuvo interminables charlas en los veraneos en que coincidieron con sus familias en San Sebastián.

- Constituyen la segunda generación los discípulos directos de don Amado, sus alumnos propiamente dichos, tales como las catedráticas argentinas Ana M<sup>a</sup> Barrenechea, directora del instituto de filología 'Amado Alonso' de la universidad de Buenos Aires y Mabel Manacorda de Rosetti, miembro de número de la academia nacional de la lengua en Argentina; Peter Boyd-Bowman, catedrático de la universidad de Nueva York en Búfalo, "postrer discípulo de Amado Alonso" y "director de mi tesis doctoral", en frases textuales suyas; Guillermo Guitarte, argentino de ascendencia navarra, catedrático del Boston College, fino investigador y uno de los mejores conocedores de la vida y obra de nuestro Amado.

- La tercera generación está formada por alumnos de discípulos de Amado Alonso, a la que pertenecemos el mayor número de los profesores que colaboramos en este volumen de homenaje, tales como los Drs. Ariza, Arnoux, Barbadillo, Bein, Bombini, Cano, Cowes, Demonte, Lodaes, Lois, Lope Blanch, Millán Alberto, Millán Fernando, Olmo, Polo, etc.

Como han podido comprobar, *Cauce* ha abierto sus puertas a investigadores que residen en el extranjero, contando como colaboradores a profesores que son de –o trabajan en– Argentina, Méjico y Estados Unidos de Norteamérica, como los ya indicados Ana María Barrenechea, Mabel Manacorda, Juan Manuel Lope Blanch, Guillermo Guitarte o Peter Boyd-Bowman, por nombrar a los más conocidos.

Los trabajos aportados a este volumen pertenecen a dos facetas distintas –biobibliográfica y filológicodidáctica– que corresponden a otros tantos capítulos en los que se recogen, respectivamente, estudios sobre la vida y obra del lingüista navarro, dejando para el tercer capítulo los de tema libre.

Mientras la adscripción de los artículos del tercer capítulo obviamente se ha realizado sin ninguna dificultad, no ha ocurrido así con los del primero y segundo, puesto que son bastantes los que solapan sus contenidos, mezclando la vida con las obras de Amado, especialmente los incluidos en el primero. Los estudios del segundo capítulo versan fundamentalmente sobre la obra de Amado Alonso, unas veces en relación con la lingüística; otras, con la estilística o la crítica literaria; otras, en fin, incluso con la didáctica, si bien no es infrecuente descubrir en todos ellos vetas biográficas.

El capítulo biobibliográfico comprende diez artículos, todos ellos a cual más interesante. El que presenta la panorámica más amplia y certera de la vida y de la obra de Amado Alonso –tanto que ha merecido el elogio del prof. Lapesa– es el estudio titulado "Amado Alonso (1896-1952)" –cuyo embrión se publicó en el número 186 (1989) de la revista *Príncipe de Viana*– del profesor navarro Juan María Lecea Yábar, a quien tendréis el placer de escuchar dentro de unos minutos–.

En el trabajo titulado "Bibliografía de Amado Alonso" del Dr. Bienvenido Palomo Olmos, se actualizan todas las publicaciones alonsianas conocidas hasta el momento (libros, artículos, introducciones, reseñas y traducciones), añadiendo y corrigiendo las bibliografías precedentes de 1946, 1952 y 1953, de modo que el resultado es un inventario realmente completo. No

obstante —son reflexiones de un gran experto en bibliografía de filología española, el catedrático Dr. José Polo—, “resultaría ingenuo pensar que no se le haya escapado nada [al Dr. Palomo] (pues las rutas son complicadas y los medios más bien escasos), pero sí se puede decir que la bibliografía de Amado Alonso que se publica en este volumen de *Cauce* es la mejor con que contamos en este momento”.

El artículo “Mi recuerdo de Amado Alonso”, que su gran amigo Rafael Lapesa aporta al homenaje, es un modelo de simbiosis de los aspectos biográficos y filológicos, mezclados con una rara y magistral facilidad, pues tras una reveladora anécdota de la vida de Amado finaliza con una larga referencia o exposición de alguno de sus trabajos de investigación, técnica y estrategia que repite a lo largo de su artículo. Como botón de muestra leo unas líneas de la p. 76: “Amado Alonso no dio a conocer ninguna poesía propia y se incluye expresamente entre “los que no somos poetas”. Sin embargo su doctrina de la creación poética no parece fruto de la mera elucubración intelectual, sino de experiencia vivida. Seguramente escribiría poemas que no divulgó por no considerarlos satisfactorios. Pero sólo con alma y ejercicio previo de poeta pudo adentrarse en el oscuro mundo poético de Pablo Neruda, iluminarlo y a la vez indagar el proceso psíquico de la creación, culminado en el hallazgo de la expresión verbal. En 1940 apareció su gran libro *Poesía y estilo de Pablo Neruda*, cuyo subtítulo *Interpretación de una poesía hermética* anuncia una apertura de un camino para desentrañar no sólo la difícilísima obra de un poeta extraordinario, sino, con ella, un tipo de creación poética patente o subyacente en casi toda la lírica de los últimos setenta y tantos años”.

Algo semejante hace al final de su artículo cuando se refiere a la muerte de su entrañable amigo Amado: “Cuando acompañé a Ramón, su hijo primogénito, para elegir el lugar de la inhumación, el muchacho señaló: “Es por aquel pasto, donde aquellos “yuyos”, empleando como buen argentino dos de los cuatro términos a que, según uno de los más sugerentes artículos de su padre, se reduce la representación del mundo vegetal en la mente del gaucho”. Lapesa hace referencia al estudio, titulado “Americanismos en la forma interior del lenguaje”, en donde Amado afirma que “el paisano ganadero [el gaucho] casi reduce toda la vegetación de sus campos a estas cuatro clases: *pasto, cardos, paja, yuyos*”.

Aprovecho esta referencia al artículo del Dr. Lapesa para leer un trozo de la carta que recientemente me remitió, en la que —tras elogiar el volumen de *Cauce*, que califica de ‘espléndido’ y de ‘impresionante’— escribe textualmente: “Mi deseo sería asistir a la conmemoración de Lerín (...), pero me va a ser imposible. Mi artrosis está muy avanzada; mi andar, muy torpe y poco seguro; insegura también mi palabra hablada, y cada vez más avanzada mi sordeira. Creo que mi mejor tributo a la memoria de Amado será intensificar la elaboración de ese tercer tomo de la obra que me confió el homenajeado y que yo querría entregar a la imprenta a fines de año. ¡Ese tercer tomo que Amado no escribió y que es mi pesadilla!”.

El argentino de ascendencia navarra afincado en Norteamérica, Dr. Guillermo Guitarte, en la actualidad uno de los más cercanos al conocimiento de la vida y obra de Amado Alonso, participa con el artículo “La amistad entre Amado Alonso y Roman Jakobson”. Partiendo de cuatro dedicatorias de separatas y de cinco breves cartas, nos da testimonio de la mutua admiración

y amistad entre ambos investigadores. Su lectura agradará y sorprenderá especialmente a los expertos en fonología.

El Dr. Muñoz Cortés en su trabajo “Presencia de Amado Alonso en mi vida y en mis trabajos”, tras narrar interesantes recuerdos e impresiones personales de su amistad con Amado, se centra en la decisiva contribución del filólogo navarro a la estilística, así como en el influjo que ejerció sobre él en sus trabajos de investigación.

El Dr. José Polo –a quien escucharéis después de mí– aporta dos artículos: “Amado Alonso en el recuerdo” y “Correspondencia científica (1927-1952). Dámaso Alonso/Amado Alonso”, ambos inconclusos porque pretende seguir completándolos en sucesivos números de *Cauce*, conforme vaya adelantando en su investigación.

- El primero, como reza el subtítulo, es un “inventario de trabajos de carácter general, en torno a su figura, a su obra”. En esta primera entrega se limita a presentar los materiales biográficos humanos y científicos. En el futuro informará sobre los trabajos en las distintas etapas de su vida.

- Dedicó la primera entrega del segundo artículo a unos interesantes ‘Preliminares’, de entre los que sobresale el punto “9. Final: Mis propias ideas”, cuya lectura nos sirve de guía en la comprensión de su investigación. En las siguientes entregas reproducirá y comentará la abundante correspondencia científica entre los dos Alonso.

Son especialmente reveladores de la admiración y del afecto que le profesan sus discípulas directas Ana M<sup>a</sup> Barrenechea y Mabel Manacorda, los dos artículos con que han participado en el homenaje.

- La primera nos sorprende con una corta pero profunda aportación sobre el trabajo que, desde 1927 a 1946, desarrolló don Amado en el Instituto de filología de la Universidad de Buenos Aires –que hoy lleva el nombre de “Amado Alonso”–, trabajo que cristalizó en la *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, en la *Colección de Estudios Estilísticos*, en la *Revista de Filología Hispánica* y en las relaciones que mantuvo con los centros rectores de la lengua en Argentina.

- La segunda se dedica a calibrar la aportación de Amado Alonso a la renovación de los estudios de la lengua y la literatura en Argentina, centrándose en la explicación de la génesis y de la naturaleza, así como en la aplicación en Argentina del Programa de castellano de 1936, sin olvidar el influjo que ha ejercido en los sectores educativos tanto primarios y secundarios como universitarios.

La visión de la Dra. Manacorda se complementa acertadamente con el trabajo del Prof. Bombimi “Reforma curricular y polémica: Amado Alonso en los programas de secundaria en la Argentina”.

El Dr. Juan Manuel Lope Blanch, a la vez que comparte, explica, mediante los textos oportunos, la posición normativa y aun correctiva de Amado Alonso en la enseñanza del español ante el porvenir de la lengua, que se suma a la adoptada por Bello.

Este posicionamiento de Amado Alonso se completa en el artículo “La valoración de Amado Alonso de la variedad rioplatense del español”, de los Profs. Arnoux y Bein.

Preocupación singular por calibrar la aportación de la *Gramática castellana* de Amado Alonso a la renovación de los métodos empleados en la ense-

fianza de la lengua y de la literatura, han manifestado los profesores Millán Chivite y Barroso Villar.

- El primero, en su estudio "*La Gramática castellana* de Amado Alonso: una contribución a la didáctica de la lengua española", propugna su calidad de manual modélico por ser, a la vez, científico, normativo y didáctico; su carácter innovador porque moderniza los contenidos y los métodos; su influjo en los libros de texto españoles. Y concluye afirmando que, incluso para nuestro tiempo, puede ser la base de un excelente manual de lengua española.

- La Dra. Elena Barroso Villar, en "Sobre la literatura en la *Gramática castellana* de Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña", reflexiona sobre problemas relacionados con la conexión entre la enseñanza de la lengua y la de la literatura, a propósito de la instrumentalización de ésta por aquélla, tal como se muestra en dicha gramática. Lo hace a la luz de posiciones teóricas actuales, en particular desde un entendimiento de lo literario como proceso comunicativo específico, y señala ciertos desajustes entre algunos principios de la estilística literaria alonsiana y el tratamiento de la literatura en la obra mencionada. Al referirse a los nuevos competidores con la literatura en el mundo actual y en el futuro, lamenta que el saber de Amado Alonso ya no pueda iluminarnos con nuevas contribuciones.

Entre los colaboradores que centran su estudio en la aportación de Amado Alonso a la estilística, me detengo en el del Dr. Pedro Correa, profesor de bastantes de los presentes en la Universidad de Navarra en los decenios sesenta y setenta, titulado "La estilística teórica de Amado Alonso. Una aplicación práctica: *Poesía y estilo de Pablo Neruda*". En él expone magistralmente las piedras angulares de la estilística literaria tal y como fueron pensadas y llevadas a cabo en la práctica por Amado Alonso, sirviéndose de la citada obra de Neruda, ya que la sistematización completa de su pensamiento crítico no puede prescindir de sus estudios específicos concretos, que completan la doctrina en algo más de media docena de artículos, de cuya lectura se deduce su modernidad doctrinal lingüística y literaria.

Los Profs. María Caballero –antigua alumna de la Universidad de Navarra y hoy profesora en la de Sevilla–, Hugo Cowes, Violeta Demonte, Francisco Gutiérrez, Vicenta Hernández, Eloy Martos, Pedro Ruiz, Manuel Ángel Vázquez y Teresa Vilariño tratan igualmente aspectos distintos de la estilística de Amado Alonso.

Entre los autores que discurren sobre la aportación de Amado Alonso a la lingüística, es preciso citar:

- al Dr. Juan Martínez, que reflexiona sobre la "significación de Amado Alonso para la lingüística española";

- a la Prof<sup>a</sup>. Tadea Fuentes, que realiza una profunda y personal interpretación de "La teoría sobre el pronombre de Amado Alonso", cotejándola con las doctrinas de distintos lingüistas, artículo que me hace recordar mis tiempos de opositor a finales de los años 60: ella era la única, de entre los miembros del tribunal, que conocía la doctrina alonsiana sobre el pronombre;

- al Dr. Benjamín Mantecón, que en su "Comentario al 'Prólogo' de Amado Alonso del *Curso de lingüística general* de Ferdinand de Saussure" demuestra lo que dicho prólogo ha supuesto para la lingüística tanto en su aspecto de investigación científica como en su aplicación didáctica;

- al Dr. José Manuel González, que analiza los aspectos gramaticales de la nomenclatura de la oración y de las construcciones pronominales de la *Gramática castellana* y los contrasta con las teorías actuales, concluyendo que su doctrina es rigurosa, clara y vigente para los tiempos actuales;

- y al Dr. Ramón Morillo-Velarde, que examina la contribución de la obra de Amado Alonso a la metodología de la historia de la lengua y, en particular, de las hablas andaluzas, gracias a la aceptación del cambio fonológico y de la relevancia de la conciencia lingüística como factor decisivo del cambio fónico.

He dejado para el final la aportación de tres profesoras de la Universidad de Navarra. Las tres son navarras tanto de nación y de pación —son términos utilizados por el Prof. Alarcos— como de ejercicio, pues las tres contribuyen con sendos estudios de tema navarro.

- La Dra. Saralegui, con el artículo “Navarra en la obra de Amado Alonso”, rastrea en la obra alonsiana la presencia científica y afectiva de Navarra.

- La Dra. Martínez Pasamar, en su trabajo titulado “Asincronismo en el proceso de ensordecimiento de las sibilantes sonoras: factores geográficos y socioculturales”, a partir de un documento navarro de 1423, aporta nuevos datos al estudio del ensordecimiento de las sibilantes medievales, magistralmente abordado en el plano de la lengua general por Amado Alonso, cuyos trabajos constituyen punto obligado de referencia, a la par que son impulsores de teorías posteriores.

- Y, finalmente, la Dra. Tabernero, en su estudio “Nuevos datos para una vieja cuestión: la hipótesis del temprano ensordecimiento de [ʃ] [= dentoalveolar africada sonora] en el romance navarro”, partiendo de varios trabajos de Amado Alonso y del que aporta Dámaso Alonso en 1962, llega a la conclusión del temprano ensordecimiento de las dentoalveolares en el romance de Navarra, anterior a otros romances del norte peninsular.

Otros profesores, a pesar de que sus investigaciones están alejadas de los temas que frecuentó Amado Alonso, también han querido sumarse al homenaje. Aparecen al final del volumen.

Este es, en breve resumen, el contenido del volumen. Confío en que el homenaje, ofrecido por el sector intelectual enmarcado en la investigación y en la enseñanza, sea —si no digno— sí al menos aceptable de la grandeza de nuestro querido y admirado Amado. Por ello, me siento satisfecho —incluso orgulloso— del resultado. Tan sólo me ha quedado un sabor amargo: no haber podido hacer realidad el anhelado proyecto de editar un disquito compacto con la grave y hermosa voz de la cuidada —pero natural— dicción de don Amado. Es de dominio común que —al igual que su gran amigo Dámaso Alonso— leía prosa y recitaba verso maravillosamente y que se conservan dos discos grabados por él, uno con textos del Quijote y otro con poemas de García Lorca. Causas que no hacen al caso han impedido que no hayan cristalizado los deseos y esfuerzos de muchos, aunque el proyecto concerniente a la edición del compacto no está muerto e intentaré hacerlo realidad y divulgarlo, al menos, entre los lectores de *Cauce*.

Para no alargar en demasía mi intervención, termino haciendo un llamamiento a Navarra.

La “Presentación del Gobierno de Navarra” en el volumen de homenaje a Amado Alonso finaliza con estas palabras: “Al colaborar en la edición de este número de *Cauce*, el Gobierno de Navarra no hace sino **empezar** a saldar la deuda de gratitud contraída con su ilustre paisano”. Este texto me da pie para indicar cómo podría Navarra **continuar** saldando esa deuda de gratitud con su ciudadano navarro.

En varios momentos he aludido al mundillo intelectual de los que profesamos la misma especialidad del Prof. Alonso. Pues bien, en nombre de ese colectivo –que en estas circunstancias tengo la osadía de arrogarme el honoroso papel de ser su portavoz– me atrevo a sugerir a la Consejería de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra que, por todos los medios de que dispone –que no son pocos–, edite en una sola colección la obra completa –subrayo, **completa**– del “español navarro, y argentino bonaerense y estadounidense (...) massachusettano, Amado Alonso, hombre universal”, en palabras del Prof. Polo.

Exigen esta edición –porque la necesitan– Navarra, España, Argentina, Estados Unidos, México y... los innumerables hispanistas diseminados por el mundo entero.

Las dificultades para hacerla realidad no son ni livianas ni escasas, porque esa obra completa no se circunscribe a lo publicado hasta el momento y catalogado en editoriales y revistas conocidas, pues –según afirma la Prof<sup>a</sup>. Manacorda de Rosetti– “es imposible presentar un inventario exhaustivo de todas sus obras y de las colecciones que dirigió y en las que colaboró con trabajos notables por su originalidad y transcendencia”. Tanto es así que el Dr. Polo, experto en este asunto, reconoce que “desde el punto de vista editorial, es enorme el camino por recorrer para un conocimiento adecuado de la obra de Amado Alonso: trabajos agotados hace años, otros dispersos (nunca recogidos en volumen), otros prácticamente inéditos (por su escasa circulación o...). [Es preciso] dar, **técnicamente**, los pasos necesarios para que en algún momento podamos ver su obra científica completa: bien editada, conocida suficientemente en su integridad, juzgada adecuadamente en todas sus vertientes y, en suma, ajustada con precisión en el panorama de la historia de la ciencia del lenguaje y de los hechos literarios”.

En consecuencia:

- Apelo a la capacidad investigadora y editorial de la Institución Príncipe de Viana, reconocida por los excelentes frutos cosechados en tantas y tan variadas parcelas del saber, en el pasado con la Diputación Foral y en el presente con el Gobierno de Navarra, para que se erija en la locomotora de esta empresa, tan larga y compleja como necesaria.

- Apelo a la Asociación de profesores ‘Amado Alonso’, al Instituto de Bachillerato ‘Ximénez de Rada’ –en donde estudió Amado– y a las dos universidades de Navarra, para que, esgrimiendo razones científicas y culturales, insistan ante el gobierno navarro en la urgente necesidad de editar dicha obra completa.

- Apelo a quienes en estos momentos –desde la atalaya de la Consejería y de las Direcciones generales de Educación y de Cultura– tienen la posibilidad de ayudar, aglutinar, dirigir y animar a las instituciones citadas y les suplico que, asumiendo su condición de navarros y de intelectuales, hagan suya la idea y la lleven a buen puerto. ¡Bien quisiera yo ayudar a los Profs.



Javier Marcotegui, Santiago Arellano y Tomás Yerro con mi colaboración en este ambicioso embrión de proyecto!, pero ni soy experto en estas lides ni mi afición investigadora camina por esa vertiente. Sin embargo me consta que, tanto en Navarra como en el resto de España, abundan excelentes especialistas y, además, bien dispuestos a emprender la labor de editar la obra de Amado Alonso.

La edición de la obra completa –de sus escritos y del disco con su voz– supondrá la alegría de la resurrección adelantada de Amado Alonso, con la que aliviaremos la tristeza de su extemporánea, por temprana, muerte.